Queridos amigos, gracias por acompañarme hoy.

Nos reunimos esta tarde, en una las sedes regionales de la Universidad de Antioquia, para celebrar el comienzo de un nuevo trienio que tengo el honor de dirigir a partir de este momento.

Me presento ante todos ustedes como un hombre dispuesto a trabajar con toda mi energía, más toda la voluntad y capacidad del equipo que me acompaña, para propiciar las condiciones que como universitarios necesitamos para generar y compartir conocimiento.

Saberes indispensables para que la sociedad colombiana pueda transformar las condiciones adversas a la “buena vida” en oportunidades para el libre desarrollo de la inteligencia. Conocimientos, saberes, destrezas, habilidades y talentos elevados al máximo al trabajar por el bienestar que merecemos todos los seres que habitamos en este planeta.

Acepto como tarea cumplir el compromiso que la Universidad de Antioquia ha asumido en 215 años de historia: formar integralmente a los jóvenes en diversas áreas del saber con altos niveles de excelencia profesional y notables criterios de análisis para que se conviertan en actores protagónicos en la generación de nuevos conocimientos, en la preservación y revitalización de nuestra cultura y en la transformación de la sociedad en pos del ejercicio pleno de la democracia.

Cumpliré mi tarea a través de un plan de acción que construido con aportes de muchos de ustedes y que nos llevará a consolidar una Universidad de excelencia para el desarrollo integral, social y territorial. La frase anterior resume la identidad de lo que será nuestro trabajo en esta rectoría.

Los invito a hacer parte de esta tarea. Necesito de ustedes, de su voluntad y de su acción pues se trata de conseguir que la universidad despliegue su capacidad en beneficio de todas las personas que conforman nuestra sociedad.

Son seis las líneas estratégicas por las que se encaminará la rectoría que hoy asumo. El conocimiento como elemento esencial. Responsabilidad social y ambiental. El ser humano como centro de la construcción social. Relación de la Universidad con la sociedad. Ciencia, tecnología e innovación. Gestión institucional y comunicación estratégica.

El conocimiento entendido en dos dimensiones, el que entregamos a nuestros estudiantes y a la sociedad, y del que nos apropiamos para retarnos y ser cada día mejores. Necesitamos una institución orientada a la búsqueda de conocimientos universales, de explicaciones y respuestas coherentes a los problemas del mundo; por lo que nuestra actividad forzosamente debe ocuparse de la totalidad de la cultura humana.

Esto lo que implica es que debemos compartir nuestro conocimiento con la sociedad, acercándonos más a resolver esos problemas que aquejan a los colombianos, y a la humanidad en general, con el uso de la ciencia, la tecnología y la innovación, aproximándonos a la explicación de asuntos individuales y colectivos que van generando problemas en la sociedad.

Pero debemos asumir más liderazgo en la relación de la Universidad con su entorno, ir más allá de formar buenos ciudadanos, de generar, compartir y transferir conocimiento. Tenemos que entender los retos que nos imponen las trasformaciones sociales, los descubrimientos tecnológicos y las discusiones sobre educación superior en el mundo.

Así mismo, la responsabilidad social y ambiental como un compromiso irrenunciable para responder a las sensibilidades del entorno y tiempo, con el objeto promover la inclusión, el bienestar, el desarrollo, la creatividad, la transmisión de valores, la transformación social, la igualdad de oportunidades y la protección medioambiental.

La adaptación de nuevos esquemas de organización, gobierno y financiación constituye una condición indispensable para un funcionamiento eficaz y para el ejercicio de la autonomía, la independencia y la libertad, por eso planteo una gestión institucional bajo un modelo que permita la toma de decisiones académicas y administrativas con responsabilidad.

Ofrezco una gestión trasparente que asegure la rendición de cuentas ante la comunidad universitaria, el Estado y la sociedad en general, no como un acontecimiento sino como proceso basado de una actitud y disposición favorable y permanente. Que nos preparare para emprender un nuevo proceso de autoevaluación institución.

Acepto y valoro la diferencia como un elemento fundamental de la naturaleza de la Universidad y la reconozco como una fuente de creatividad y desarrollo del conocimiento. Por lo tanto, la participación es bienvenida y será promovida siempre que el objetivo común sea el desarrollo y crecimiento institucional, por encima de las expectativas particulares o individuales.

Pero nada de esto tiene sentido si no entendemos que son los profesores, estudiantes, empleados, egresados y jubilados nuestra razón de ser, y que fortalecer el papel que desempeñan en la Universidad de Antioquia es una tarea que debe estar en el primer nivel de importancia, porque son ellos quienes materializan en un sentido directo los objetivos de la Institución.

Las seis ideas que acabo de presentar confluyen en los dos grandes retos que estamos dispuesto a enfrentar en el trienio. La humanización de lo que somos y hacemos como Universidad y la integración de los saberes como metodología de trabajo.

La humanización la lograremos acercándonos cada vez más a las personas y a los territorios para vincularlos, a través de la gestión del conocimiento, a procesos locales y globales; promoviendo la cohesión social de diversos sectores como condición necesaria para el fortalecimiento del país; teniendo a las personas como el centro de un trabajo en el que debemos ser competitivos, eficientes y eficaces; y reconociéndonos como diferentes dentro de la Universidad para crear un espacio donde podamos convivir celebrando la diversidad.

 La integración de saberes es el segundo reto. Que la Universidad siga siendo fuente de conocimiento y sea respetada y reconocida por la comunidad académica nacional e internacional, genera una gran responsabilidad. La complejidad de los problemas que requieren reflexión y respuesta en la sociedad actual necesita del concurso de todas las ciencias y disciplinas. El reto es romper las barreras que separan las áreas del saber y crear escenarios abiertos, dinámicos e incluyentes para el ejercicio de la investigación y del debate académico.

Las seis líneas estratégicas y los dos grandes retos sintetizados en el propósito de trabajar por una universidad de excelencia para el desarrollo integral, social y territorial proyectan a la Universidad de Antioquia como actor principal en el contexto político de un país que define su futuro en el posacuerdo.

En el actual escenario de transición, la Universidad de Antioquia —pública, con una protagónica presencia en el departamento y con una identidad fuertemente arraigada en su histórico compromiso social— debe desempeñar un papel decisivo ofreciendo su conocimiento para la consolidación del proyecto de Nación.

Aportar a la construcción de paz implica para la Universidad contribuir desde su conocimiento a las complejas discusiones en torno a la memoria, la verdad, la justicia y el compromiso de la no repetición. En tal sentido es un deber de la Universidad de Antioquia aportar efectivamente a la construcción de la paz, entendida no solo como el silencio de las armas, sino además como la superación de las causas que nos han llevado al sangriento conflicto armado interno durante más de medio siglo.

Así mismo, la Universidad de Antioquia debe transformarse para ser modelo de tolerancia e inclusión. Trabajaremos por una Universidad que respete la diversidad política y cultural, que valore la vida, la dignidad y los derechos de los otros; que fomente las relaciones cordiales y la resolución pacífica de los conflictos en la búsqueda permanente de la calidad misional, a través de la formación integral de sus estudiantes con la tríada docencia, investigación y extensión como ejes de sus procesos curriculares.

Lo anterior implica alentar la reflexión sobre los modelos de democracia universitaria y sobre el papel de la universidad pública en la construcción de una sociedad democrática, equitativa y pluralista, en la que el conflicto no es un luto, sino una oportunidad de transformación de la realidad.

Creo en una universidad humana, viva, disfrutable, querida, cuidada, mejorada, respetada, diversa, equitativa e incluyente; construida por personas y para personas, una Universidad que promueva la construcción de territorio y de país, de mundo. Una Universidad que encaje como modelo, donde el trabajo conjunto y la apropiación del conocimiento sobresalgan para aportar al desarrollo y crecimiento de una sociedad que está sedienta de nuevos y buenos modelos de vida, de nuevos liderazgos.

Lo que he dicho con tanta emoción puede parecerse al sueño que tal vez todos los aquí presentes hemos tenido alguna vez. Los invito a levantar las anclas y a navegar conmigo. Vamos a cumplir nuestra responsabilidad con una sociedad que necesita creatividad y compromiso. Los convoco a trabajar arduamente para construir una Universidad a la medida de los jóvenes de Colombia. Les prometo que seremos muy felices si logramos servirles como ellos lo merecen.